

Alberto García Saleh

Un homenaje a la pintura de Luis Palmero (La Laguna, 1957) a través de una exposición que incluye algunos de sus cuadros emblemáticos junto a nuevas creaciones de las canarias Lía Ateca (Tenerife, 1991) y Cayetana H. Cuyás (Las Palmas de Gran Canaria, 1981) y en las que todas las piezas contienen alusiones al color, el mar, los barcos, los contenedores del muelle, etc. Se trata de la exposición *Navegando con Luis Palmero* que se inauguró el pasado viernes en la grancanaria Galería Manuel Ojeda, que estará abierta hasta el próximo 24 de agosto, y en la que prevalecen los motivos marítimos en los tres artistas, pero incidiendo sobre todo en la poética y contención artística del lagunero.

La exposición tiene muchos puntos de interés para los aficionados al arte. La primera es que se trata de una oportunidad irreplicable para disfrutar de la obra de tres autores de las Islas, pertenecientes a diferentes generaciones, aunque con unos estilos que, curiosamente, se complementan de forma sutil. La segunda es que coincide con la jubilación de Palmero, rememora una muestra de hace 15 años en la que el pintor ganó el primer premio de la XVII edición de la Bienal de Pintura Ciudad de Zamora y conecta, a su vez, con la muestra *Hacer: deshacer* que el pintor exhibió a finales de 2008 en esta misma sala. Y la tercera es que las dos pintoras, mientras preparaban dicha exposición, y para homenajear mejor al maestro, han improvisado diferentes recursos que han surgido de forma casi espontánea, y que resultan verdaderas novedades en sus respectivas carreras.

El propio Manuel Ojeda recuerda que todo comenzó con la exposición muy celebrada de 2004, que se llevo el premio del Ministerio de Cultura. "La obra de Luis es muy silenciosa, contenida, se mueve entre lo emocionante y lo sosegado", afirma. "Es ambiguo, pero lleno de sentido, y su obra se fundamenta en la abstracción geométrica, y su lenguaje es un ejercicio determinante de síntesis y contención". Para Ojeda, en sus cuadros, el pintor "trata de reducir los elementos al mínimo gesto, limitando también su paleta de colores", asegura.

Luminosidad

En su opinión, Ateca y Cuyás participan en la muestra de "la luminosidad del pintor y de su reducción, y están cargadas de ese humor mesurado que se percibe en toda la obra de Luis Palmero". El galerista señala que "la vinculación de Cayetana con el maestro es más evidente, ya que ha sido alumna suya, y se ve en un tipo de pintura más silenciosa" y en lo que respecta a Lía todo se resume en que aparece "una emoción compartida que está en proceso experimental".

La muestra incluye un total de 23 obras, de las cuales seis son de Palmero, mientras que Ateca y Cuyás aportan ocho cada una. Ambas artistas señalan cuáles son las claves para disfrutar de la visita. En primer lugar Lía recuerda que a ella le interesa mucho el expresionismo americano y alemán, pero que ha modificado algo para adaptarse a un estilo que define como "sencillo y plano, con colores brillantes", por

La Galería Manuel Ojeda inauguró el pasado viernes, la muestra *Navegando con Luis Palmero* que incluye obras del pintor lagunero y de las canarias Lía Ateca y Cayetana H. Cuyás que homenajean al maestro con creaciones

exclusivas para esta exposición. Todas las piezas están inspiradas en el mar y es una oportunidad única para comprobar cómo se complementa el trabajo de tres generaciones de artistas de las Islas en una misma sala.

Miradas a la poesía marítima

La Galería Manuel Ojeda muestra la obra del lagunero Luis Palmero con creaciones de Lía Ateca y Cayetana H. Cuyás inspiradas en su pintura



Las artistas Lía Ateca (izquierda) y Cayetana H. Cuyás (derecha), en la Galería Manuel Ojeda. | TONY HERNÁNDEZ

lo que al final "he intentado ser más limpia en mi estilo, con una mini variación". Aunque la carrera de la pintora está prácticamente empezando, su obra ya ha alcanzado una increíble proyección. La artista surgió de los espacios de creación de La Regentá, y su primera exposición fue en la sala Sin Título, a la que siguió una colectiva en el CAAM, otra muestra en Mapfre y ahora en la de Manuel Ojeda.

"Para trabajar en esta exposición el truco fue ponerme en la piel de Palmero y crear inspirada en sus mundo y sus paisajes". Sus cuadros llevan títulos como *Festival (estival)*,

Cuando vienen los astros a ver la Luna, sacados de unos versos de Lorca, o *Calma y orilla* y desprenden una luminosidad y positivismo envolventes. Son cuadros de colores suaves, donde cada obra es un juego llenos de figuras que el espectador debe descifrar. Su interés por plasmar el universo marítimo del maestro lo llevó a comprar unos remos que reconvirtió en una nueva escultura en un ejercicio casi dadaísta. "Vi que en una parte de la sala quedaría bien algo vertical, y fui al muelle y le compré unos remos a un pescador, es algo muy figurativo, como el urinario de Marcel Duchamp, y pinté encima, pero conservé las marcas para que se notara que habían sido usadas".

Cayetana H. Cuyás, por su parte, reconoce que su estilo es "más abstracto, pero aquí me he ido a lo figurativo" ya que quería crear obras en las que el propio espectador participara. En su opinión, la verdadera unidad de la muestra se resume en que "los colores nos unen a los tres, ya que tenemos la misma paleta y nuestra obra funciona bien a lado de la suya". En su caso, además, se junta el hecho de que "he crecido muy cercana de los barcos".

"La verdadera unidad la da el color, ya que los tres tenemos la misma paleta", señala Cuyás

En sus obras el espectador ha de tener una actitud activa, "que no sea de un solo sentido, sino que la persona acabe el proceso creativo". La pintora aclara que "me gusta mucho el tema de la madera y quería llevármelo a mi terreno, soy muy fan de Torres García, y me gusta mucho meter elementos constructivos para utilizarlos después" y por este motivo, algunas piezas de la muestra provocan una sensación de profundidad. Una idea que se repite es la del *Ojo de buey*, esculturas en las que el público se vea dentro de un barco, y así observar otros a través de una ventana. Una idea que se repite en varias figuras metálicas que también imitan las ventanas de los camarotes, obras en las que "quería trabajar el movimiento del un barco visto desde otro lado". La artista, cuyos últimos trabajos se centran en el campo audiovisual, se inspira en la idea de Palmero de simplificar, y se centra en la sustracción y el movimiento en títulos como *Vayan bajando las defensas* con las boyas y la nave en movimiento. También llama la atención una serie de ocho cuadros de diferentes colores. "Funcionan en conjunto y separado y a través del amarillo, rojo, azul o verde creo varios tipos de barcos, antiguos, transatlánticos, de motor, cargueros, etc.". Las figuras están hechas con hojas de cuentas que la artista aprovecha ya que están llenos de esos encuadres geométricos "que recuerdan los compartimentos de una nave", añade.

Lía Ateca y Cayetana H. Cuyás cubren sus rostros con sendas pinturas de Luis Palmero. | TONY HERNÁNDEZ

